

La denominación como operación lingüística humana en Parménides*

Nazyheli Aguirre De la Luz

Universidad Nacional Autónoma de México, México

a.nazyheli@comunidad.unam.mx

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0138-6799>

Naming as a Human Linguistic Act in Parmenides

Como han puesto en evidencia los trabajos de varios estudiosos en las últimas décadas, en Parménides hay una reflexión más consciente que en sus predecesores sobre la relación tripartita entre realidad, pensamiento y lenguaje. El presente estudio, que parte de las investigaciones de Woodbury (1958 y 1986) sobre el uso de ὀνόματα y de ὀνομάζω en el poema de Parménides, ofrece un nuevo y más amplio análisis de las cuatro referencias explícitas al establecimiento de nombres (Parm. 28 B 8.38-41; B 8.53-56; B 9.1 ss.; B 19.3 DK), sobre las que desarrolla una interpretación de tipo semiótico que busca hacer patente el papel que desempeña el lenguaje en la propuesta epistemológica del pensador eleático. En especial, se pone de relieve cómo la crítica de Parménides a la vía de las δόξαι βροτῶν no estaría necesariamente conectada con su postura convencionalista sobre el lenguaje, sino con la identificación de una falla en el proceso cognitivo de clasificación de la realidad por parte de los mortales.

Palabras clave: Parménides; filosofía presocrática; lenguaje y conocimiento; filosofía del lenguaje.

As the work of several scholars has shown in the last decades, there is in Parmenides, with respect to his predecessors, an enhanced awareness of the threefold connection between reality, thinking and language. Starting from the researches devoted to names and naming (ὀνόματα, ὀνομάζω) in Parmenides by Woodbury (1958 & 1986), this study sets out to examine anew on a broader basis the four explicit references to the naming procedure (Parm. 28 B 8.38-41; B 8.53-56; B 9.1 ff.; B 19.3 DK), which are viewed from a semiotic standpoint so as to bring out the role played by language in the epistemological approach of the Eleatic thinker. In particular, it is shown how Parmenides' criticism directed at the δόξαι βροτῶν need not be linked to his conventionalist outlook on language, but rather to the identification of a failure in the cognitive process leading to a classification of the real by mortal men.

Key words: Parmenides; Presocratic philosophy; language and knowledge; philosophy of language.

* Este trabajo fue realizado gracias al financiamiento del Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología (CONACyT), que me otorgó una beca para mi investigación doctoral. Agradezco las observaciones puntuales de Omar Álvarez, así como los valiosos comentarios que hicieron sobre el primer manuscrito de mi artículo los informantes anónimos que lo leyeron por cuenta de *Emerita*.

Cómo citar este artículo / Citation: Aguirre De la Luz, Nazyheli (2021): «La denominación como operación lingüística humana en Parménides», *Emerita* 89 (2), pp. 203-226.

1. *Introducción*

Como un reflejo de la división generalmente aceptada del poema de Parménides en una sección consagrada a la vía de la verdad y otra a la de las opiniones de los mortales (δόξαι βροτῶν), es posible detectar también en el plano epistemológico una escisión entre un conocimiento objetivo y pleno de la realidad y uno subjetivo y falible adquirido mediante operaciones intelectivas humanas. Ahora bien, como es bien conocido, la mayor parte de la sección del poema dedicada a describir esto último no llegó hasta nosotros; no obstante, a partir de los pocos fragmentos conservados y de los numerosos reportes doxográficos sobre dichas opiniones, así como de la clara separación programática que se establece en la primera sección del poema entre la vía de investigación consagrada a la verdad y las «doctrinas de los mortales» (fr. 1.28-30, 2.2-6 y 8.50-52), es posible reconstruir, al menos en parte, el argumento epistemológico que subyace a esta segunda vía de investigación. En efecto, el poema de Parménides plantea como eje transversal de su propuesta filosófica una bifurcación de tipo metodológico para la investigación de la realidad, bifurcación que, como buscaré mostrar en este trabajo, se refleja en dos niveles lingüísticos, uno correspondiente a la expresión epistemológica de la realidad misma y otro relativo al producto propio de la capacidad psíquico-cognitiva de los mortales. A su vez, tal diferenciación lingüística se sustenta en una distinción de orden semiótico entre las dos vías de investigación proyectadas por el filósofo eleático, para las cuales hay un uso léxico diferenciado en el poema. Entre los términos utilizados por Parménides que remiten a enunciados lingüísticos o a actos de habla, notamos la frecuente presencia de verbos de lengua como φημί, προσαυδάω, ἐρέω, φράζω, λέγω, φατίζω y ὀνομάζω. Dada dicha abundancia léxica, parece pertinente, pues, identificar en primer lugar de cuál, o de cuáles, de los sujetos que figuran en el poema —expresa o tácitamente— se predicen tales *verba dicendi*; específicamente, en los fragmentos conservados encontramos a la diosa anónima, al joven o κοῦρος al que se dirige la diosa, a las κοῦραι que lo conducen hasta ella y a los mortales (βροτοί) como posibles sujetos lógicos que ejecutan actos lingüísticos o a quienes, al menos, se atribuye la capacidad necesaria para realizarlos. Si bien las combinaciones entre los verbos φημί, παράφημι,

προσαυδάω, ἐρέω, φράζω, λέγω, φατίζω y alguno de los tres primeros sujetos mencionados no arrojan una tendencia clara —en tanto que tales verbos aceptan como sujeto a la diosa, al κοῦρος o a las κοῦραι—, en el poema se puede observar una identificación inequívoca de los mortales como el único sujeto lógico del verbo ὀνομάζω, que aparece en los fr. 8.38¹, 8.53, 9.1, así como de la construcción análoga ὄνομα κατατίθημι que aparece en el fr. 19.3, de lo que nos ocuparemos más adelante². A partir de dicha tendencia, se desprende con nitidez la separación entre la vía verdadera, que corresponde a la revelación de la diosa, y la de las δόξαι βροτῶν, a tal grado que se puede vislumbrar en cada uno de los dos métodos de investigación planteados por el filósofo eleático un nivel semiótico distinto, lo que se traduce en operaciones lingüísticas también diferentes para cada vía.

Entre los trabajos más importantes en relación con el uso del verbo ὀνομάζω y del sintagma verbal ὄνομα κατατίθημι destacan los artículos de Woodbury (1958 y 1986), el estudio de Vlastos (2008) y el capítulo de Owens (1975). Así pues, el presente estudio parte de los resultados obtenidos en dichos trabajos, más allá de los cuales busca desarrollar una propuesta interpretativa con una perspectiva semiótica acerca de la actividad lingüística humana implícita en el uso por parte de Parménides del verbo ὀνομάζω. Consideramos oportuno dejar fuera de consideración en este trabajo el adjetivo ἀνώνομον del fr. B 8.17 (τὴν μὲν ἔᾶν ἀνόητον ἀνώνομον), en tanto que se predica de la vía de investigación que plantea ὡς οὐκ ἔστιν y que es calificada de παναπευθέα (B 2.5 s.), dado que ahí ἀνώνομον equivale pragmáticamente a la negación del infinitivo λέγειν del fr. 6.1 (así como ἀνόητον a la negación de νοεῖν), donde se propone una relación necesaria del pensamien-

¹ Para este verso aceptamos la lectura ὀνόμασται en lugar del anómalo sintagma ὄνομα(α) ἔσται que se imprimió en DK, cuestión que trataremos en la primera parte de este artículo. Cabe señalar que seguimos la numeración de los fragmentos de los presocráticos dada en la edición de Diels-Kranz.

² Sobre la oposición entre los términos que hacen referencia al pensamiento frente a aquellos que aluden a sus expresiones verbales (tales como φράζω, λέγω, φατίζω) y ὀνομάζω, véase también Loenen 1959, pp. 39-40. Por su parte, Pulpito (2019, pp. 190-191) clasifica los verbos y sustantivos propios del ámbito lingüístico que aparecen en el poema en un esquema binario: a) términos «con un uso descriptivo o performativo, porque están insertos en el marco narrativo que sostiene el poema y la interacción entre los personajes», frente a b) aquellos utilizados «para indicar en abstracto ‘el decir’, ‘el expresar’, ‘el designar’».

to y su expresión verbal con la realidad³. Así, el adjetivo ἀνόνημον no parecería encontrarse en el mismo nivel discursivo ni semántico que ὄνομα, sino que, con el sentido activo de «incapaz de enunciar», es un término utilizado para calificar el resultado fallido de la operación lingüística que llevan a cabo los hombres en su tentativa de designar la realidad; por ello, no haría referencia a que la vía de las opiniones de los hombres no sea susceptible de ser designada, sino más bien a que esta vía no es capaz de expresar (λέγειν) la realidad⁴.

Pues bien, empecemos con el examen de las cuatro referencias explícitas (indicadas arriba) al establecimiento de nombres por medio del verbo ὀνομάζω y la expresión sintagmática equivalente⁵. En primer lugar, se ha de aludir a que, si bien en ellas parece entreverse una postura convencionalista acerca del lenguaje, queda abierta la discusión sobre el probable objetivo específico de la crítica de Parménides a este tipo de clasificación humana de la realidad. De tal suerte, examinaremos también la posibilidad de que, pese a las limitaciones de los sentidos, de la capacidad psíquico-cognitiva y del lenguaje humanos, Parménides planteara que también a través de ellos el hombre es

³ Sobre los adjetivos negativos en Parménides puede verse Bernabé 2019, pp. 95-113, quien trata en especial de ἀνόητος y ἀνόνημος en el apartado 2.1.5. (pp. 105 s.), interpretándolos en sentido activo como «inconcebible» e «innombrable», respectivamente, si bien apunta también ahí que el adjetivo ἄπιστος es susceptible de tener significado pasivo y activo; trata esto con algo más de detalle en otro punto (p. 248), donde a propósito del compuesto negativo ἀδαής habla en general sobre su posible valencia activa o pasiva.

⁴ Véase también Coxon 2009, p. 322, quien ve en los adjetivos ἀνόνημον y ἀνόητος una especie de equivalencia con el adjetivo παναπευθεα, en tanto calificativos aplicados a la segunda vía de investigación. En contraste con esta interpretación, Pulpito (2019, p. 193) considera ἀνόνημον como aplicado al «camino del no ser» en el sentido de la interpretación tradicional de dicho término griego (i. e., «inexpresable», al que no se «pueden atribuir nombres») e identifica el «camino del no ser» con el no ser; de tal suerte que el no ser sería innombrable, en tanto que lo único nombrable es el ser, de donde se deriva el problema de por qué, entonces, puede no haber «correspondencia entre la lengua y la realidad». Sin embargo, desde nuestra perspectiva, dicha falta de correspondencia, en la que podemos ver, sin duda, un primer atisbo del convencionalismo del lenguaje, no parece representar para Parménides el verdadero obstáculo para alcanzar una correcta comprensión de la realidad.

⁵ Dadas las serias dudas acerca de su validez y eventual contexto, dejo fuera de consideración en mi análisis el llamado «fragmento de Cornford» (οἶον —ο οἶον— ἀκίνητον τελέθει, τῷ παντ' ὄνομα εἶναι), que podría no ser más que una cita libre (o corrupta) de 8.38, dados los hábitos memorísticos con que cita Platón (*Tht.* 180e).

capaz de acceder a la realidad, donde el establecimiento de nombres podría ser solo una aproximación a sus matices aparentes⁶.

Es importante subrayar que, en la tradición épica, el sustantivo ὄνομα estaba claramente perfilado en el sentido de nombre propio de una persona⁷, uso que transmitió al verbo denominativo ὀνομάζω. De modo que este verbo nos remite, en primer lugar, a la operación de dar nombre a individuos (o lugares) particulares, así como a la acción de dirigirse a alguien o interpellarlo por su nombre⁸ —es decir, funciona como sinónimo virtual del verbo καλέω—; además de estos dos significados, encontramos usos en los que se hace referencia a un listado de objetos⁹, valor semántico del verbo ὀνομάζω que también Parménides adopta en su poema (en B 8.38; 8.53; 9.1)¹⁰.

En efecto, si bien el filósofo eleático sigue en principio el uso lingüístico propio de la épica homérica, no adopta aun así en su totalidad los sentidos del sustantivo ὄνομα ni del verbo derivado ὀνομάζω registrados en Homero. En conformidad con esto, se ha de subrayar que el uso parmenídeo del sustantivo griego ὄνομα —que se ha propuesto atinadamente traducir al español como «designación» o «manera de llamar»¹¹—, está muy alejado del sentido técnico que le atribuye Aristóteles como etiqueta para una incipiente categoría gramatical —análoga al concepto moderno de ‘sustantivo’¹²—, opuesta, en cierta medida, a ῥῆμα —definido por el Estagirita como «<sonido articulado> que significa además tiempo»¹³, i. e., ‘verbo’—. En efecto, los prime-

⁶ Esta es la postura de Owens 1975, con la que comulgamos en gran parte, pues consideramos la operación lingüística de la designación como parte de la δόξα, de ahí que ni esta ni la designación humana implican por sí mismas un error, como explicaremos más adelante.

⁷ Véanse Hom., *Od.* IX 16 y 366; XIX 183 y 247; XX 288; XXIV 306; Hesíodo, *Teogonía* 144. Otra acepción del sustantivo ὄνομα en la épica griega es el de ‘fama’ o ‘renombre’ (vg., Hom., *Od.* XXIV 93 y XIII 248).

⁸ Cf. Hom., *Il.* X 68; XXII 415; *Od.* IV 551; XIV 145.

⁹ Cf. Hom., *Il.* IX 515: εἰ μὲν γὰρ μὴ δῶρα φέροι τὰ δ’ ὀπισθ’ ὀνομάζοι / Ἀτρεΐδης; XVIII 449: ... καὶ πολλὰ περικλυτὰ δῶρ’ ὀνομάζον.

¹⁰ Sobre esto véase Palmer 2009, p. 168, quien indica en Homero los mismos dos empleos de ὀνομάζω arriba enunciados: el apelativo (Hom., *Il.* I 361 y III 398; *Od.*, II 302 y IV 311) y un uso impersonal para indicar una serie de objetos, específicamente regalos (Hom., *Il.* IX 515 y XVIII 449), con el que identifica el uso registrado en Parménides.

¹¹ Bernabé 2019, p. 92.

¹² Arist., *Int.* 16a20 ss.

¹³ Arist., *Int.* 16b6 ss.

ros pensadores griegos no concebían todavía el lenguaje humano ni la lengua como un objeto autónomo de estudio, por lo cual, como veremos, la acepción dada por Parménides al verbo ὀνομάζω más bien está motivada por un intento de explicar la realidad y el grado de comprensión que de ella pueden alcanzar los hombres.

2. Fr. 8.38-41

Dicho lo anterior, podemos abordar el análisis del fr. 8.38-41 DK:

...τῶι πάντ' ὄνομ(α) ἔσται,
 ὅσσα βροτοὶ κατέθεντο πεποιθότες εἶναι ἀληθῆ,
 γίγνεσθαί τε καὶ ὄλλυσθαι, εἶναι τε καὶ οὐχί, [40]
 καὶ τόπον ἀλλάσσειν διὰ τε χροῶ φανὸν ἀμείβειν.

Por ello, son un nombre todas aquellas cosas
 cuantas los mortales establecieron persuadidos de que son verdaderas,
 llegar a ser y perecer, ser y no ser,
 así como cambiar de lugar y mudar de luciente color.

El primer problema al que nos enfrentamos es la elección entre las varias lecturas del v. 8.38 que figuran en los manuscritos que nos han llegado del *Comentario a la Física de Aristóteles* escrito por Simplicio, en el que dicho verso aparece citado en dos ocasiones. La primera, que abarca tan solo dos versos y medio, incluido el v. 38, la encontramos en la p. 87 de la edición de Diels 1882, donde el filólogo alemán registra en su aparato crítico las siguientes variantes de los manuscritos: τῶ πάντ' ὄνομα ἔσται F; τῶ πάντ' ὀνόμασται E; τῶ πάντ' οὐνόμα ἔσται D; además, apunta que la edición aldina presenta la enmienda τῶ πάντ' ὄνομ' ἔσται. Más adelante, en la p. 146, encontramos de nuevo el v. 8.38, esta vez dentro de una tirada de aproximadamente 50 versos, donde los tres manuscritos DEF ofrecen la lectura unánime πάντ' ὀνόμασται, mientras que, en la edición aldina, se corrige a πᾶν ὄνομ' ἐστίν. En su edición podemos observar que, en esta segunda cita del verso, Diels conserva la lección τῶ πάντ' † ὀνόμασται, contenida en los tres manuscritos, aunque marca el verbo ὀνόμασται con una *crux*, probablemente por considerar que se trata de un pasaje corrupto, debido a que esta lectura crea un problema en la medida del hexámetro. En cambio, en la p. 87, donde aparece la primera cita del v. 8.38, se decanta por la enmienda de la edición aldina ya señalada, que reproduce

prácticamente intacta en la edición que hace de los fragmentos de los presocráticos, i. e., τῷ πάντ' ὄνομα(α) ἔσται. En consecuencia, podemos presumir que, por una parte, Diels rechazó la forma transmitida ὀνόμασται por razones de orden métrico y, por otro, la lectura ὀνόμασται porque resulta contraria a la morfología canónica sin el alargamiento orgánico¹⁴.

No obstante, el texto que imprime presenta una serie de problemas difíciles de franquear, el más evidente de los cuales es la falta de concordancia de número entre el adjetivo πάντα y el sustantivo ὄνομα, hecho que lo obliga a hacer una intrincada traducción que no termina de dar una interpretación convincente de la idea planteada por Parménides. La traducción de Diels vertida al español podría quedar así: «por ello, todas las cosas serán un *mero* nombre»¹⁵, de tal suerte que, como explica Woodbury 1958, p. 145, la inserción injustificada de la expresión 'mero' (*bloßer*) nos lleva a considerar el nombre como un elemento carente de substancia, es decir, se opone ὄνομα a οὐσία, distinción anacrónica para la época del filósofo eleático, al tiempo que propone una total censura al acto de la denominación, cosa que intentaremos evidenciar como carente de sustento.

Una interpretación más acorde con el horizonte intelectual de Parménides es la de Woodbury (1958), quien, a partir de un análisis detallado de las lecturas de los manuscritos, formula la conjetura de que, muy probablemente, cuando Simplicio transcribió la cita que aparece en la p. 146 de la edición de Diels —donde se lee τῷ πάντ' † ὀνόμασται—, tuviera frente a él el texto; en cambio, en la p. 87, la brevedad de la cita sugiere que, posiblemente, la hubiera hecho de memoria. A esto habría que añadir el hecho de que, según la edición individual de los fragmentos de Parménides hecha por Diels, en los mss. DEF² vuelve a aparecer en el v. 9.1 la forma ὀνόμασται (con la forma ὀνόμασται en el ms. F¹ del comentario de Simplicio a la *Física*), a propósito de la cual la edición Diels-Kranz indica además que se halla también en la línea 14 de un esolio a los vv. 56-59¹⁶. Es interesante notar que aquí el pro-

¹⁴ Esta caracterización del razonamiento y la selección de Diels está basada en Woodbury 1958, p. 147.

¹⁵ Diels & Kranz 1960, p. 238: «Darum wird alles *bloßer* Name sein...». También en Vlastos, 2008, p. 370 hay una crítica a las distintas traducciones que siguen esta interpretación.

¹⁶ Diels & Kranz (1960, p. 240) consignan la forma ὀνόμασται transmitida por Simplicio (*in Phys.* 31, 3) en un comentario en prosa (ῥησειδιον) intercalado que este atribuye al propio Parménides.

pio Diels (1882, p. 180, y 1960, p. 238) se inclina por la forma ὀνόμασται, tras descartar la primera por no encajar en la métrica. En vista de lo anterior, como apunta Woodbury (1958), también para el v. 8.38 resulta más viable ya sea ὀνόμασται u ὀνόμασται, pues con cualquiera de las dos lecturas se mantiene una estructura sintáctica propia del griego —un sujeto plural neutro (πάντα) de un verbo en tercera persona de singular—; por razones métricas, la única forma posible parece ser ὀνόμασται, aunque sea morfológicamente anómala¹⁷, de tal suerte que tendríamos τῷ πάντ' ὀνόμασται, lo que podemos traducir como «por esto, todas las cosas han quedado nombradas» (o «... todo ha quedado nombrado»)¹⁸.

En efecto, los versos 8.38-41 están insertos en la explicación dada por Parménides acerca de la vía verdadera, que abarca la mayor parte del fr. 8, exposición que a cada paso se ve interrumpida por saltos anticipados a la vía de las δόξαι, cuya caracterización negativa ofrece por contraste una definición de la vía verdadera, es decir, se delimita la vía de la verdad indirectamente a través de aquella con la que contrasta o a la que se opone; de tal suerte que, dentro de este pasaje dedicado a perfilar la vía verdadera, encontramos pistas (σήματ' ἔασι / πολλὰ μάλ' como se anuncia en 8.2-3)¹⁹ medianamente las cuales podemos reconstruir la vía de las opiniones de los mortales. En el caso que nos ocupa ahora, tenemos una estructura contrastiva, pues en los versos precedentes (vv. 8.34-38) se enuncia un nexa entre la operación descrita por el verbo νοεῖν ('darse cuenta', 'concebir', 'captar') y la realidad (ἔόν)²⁰, en tanto se establece que τὸ ἔόν es aquello a lo que se circunscribe el

¹⁷ En teoría, ὀνόμασται podría ser una forma épica sin aumento, si bien no está atestiguada en la épica arcaica; en cambio, se encuentra el aoristo activo ὀνόμασας (*Od.*, XXIV 339), que más bien parecería inclinar la balanza hacia las formas provistas de aumento orgánico; con todo, cabe señalar que la forma ὀνόμασται sería imposible de acomodar en un esquema hexamétrico.

¹⁸ En contraste con nuestra interpretación, Coxon (2009, pp. 3 y 334) sigue la lectura de Diels, con base en Pl., *Th.* 180d: οἷον ἀκίνητον τελέθει τῷ παντί ὄνομα εἶναι, en donde Cornford (1935, p. 94, n. 1) vio un fragmento del poema de Parménides diferente de 8.38.

¹⁹ Acerca de esta cuestión, se puede consultar McKirahan 2008, que ofrece una nueva interpretación de dicha expresión, de tal suerte que en dicho verso los σήματα no son atributos del ser, sino que son muchas señales o indicios de que el ser es ingénito, imperecedero, etc.

²⁰ La elección de traducir el sentido fuerte del verbo εἶμί —tanto el participio ἔόν como el infinitivo εἶναι— como 'realidad' responde, en primer lugar, a que se trata de una expresión que alude a los objetos del mundo como una totalidad abarcadora y, en segundo, a nuestro

voεῖν y en función del cual se produce un νόημα²¹. Aquí resulta pertinente señalar que la acción designada por el verbo voεῖν en Parménides —junto con el sustantivo resultativo νόημα—, que está enfocada en la realidad (τὸ ἐόν), no parece referirse a un proceso cognitivo humano, sino a la manifestación del aspecto epistemológico de la realidad²². En contraste, los vv. 8.38-41 describen operaciones y procesos que violan el postulado de inalterabilidad de la realidad, por lo que podemos suponer que, en ese punto, se pasa del orden ontológico a un orden fenomenológico. La confrontación de estas dos vías es puesta en evidencia por la presencia de la Μοῖρα en el v. 8.37 como la entidad garante de la unidad e inalterabilidad de ἐόν en oposición a la clasificación múltiple y cambiante plasmada por los mortales (βροτοί) en forma de denominación²³.

Así pues, al considerar los vv. 8.38-39: τῶ πάντ' ὀνόμασται, / ὅσσα βροτοὶ κατέθεντο πεποιθότες εἶναι ἀληθῆ «por esto, todas las cosas han quedado nombradas, / cuantas los hombres establecieron persuadidos de que son verdaderas», comienza a abrirse frente a nosotros un panorama de la operación lingüística de la denominación que indudablemente se inserta en el ámbito de las δόξα βροτῶν. Se hace evidente, por ejemplo, el carácter convencional y subjetivo de este proceso, subrayado por medio del verbo κατατίθημι, que tiene como acepciones ‘establecer’, ‘depositar’ algo, tanto en el plano físico como en el abstracto; es decir, que puede referirse también a actividades intelectuales como ordenar o clasificar, procesos de cariz artificial y subjetivo. Con base en los dos versos indicados, podemos, entonces, dividir la operación lingüística de la de-

intento por evitar una interpretación anacrónica surgida de traducciones literales como ‘el ser’, ‘lo que es’ o ‘las cosas que son’ que ligen la propuesta de Parménides a conceptos posteriores relacionados con la sustancia o la esencia. Para un desarrollo más completo acerca de esta cuestión, véase Aguirre De la Luz 2020, donde presento un análisis detallado del valor semántico del verbo εἶμι en el poema de Parménides.

²¹ Para los problemas interpretativos que presenta el v. 8.34 en función del sentido asignado al verbo voεῖν, véase Cherubin 2001, p. 290 s.

²² Compárese con Parm. B 3 (sobre el que regresaremos abajo) y con 6.1-2; véase al respecto Cherubin 2001, 280 ss.

²³ Sobre la relación entre la Μοῖρα y la realidad (ἐόν), resulta muy ilustrativo el trabajo de Cherubin 2005, en el que propone que el criterio de clasificación dualista *luz y oscuridad* es una especie de construcción humana surgida de una valoración sensible que niega la unidad de estos dos aspectos como elementos interdependientes que conforman la realidad (ἐόν), donde la Μοῖρα, junto con Δίκη y Ἀνάγκη, es garante de esa unión.

nominación en dos fases. La primera consistiría en una categorización de los componentes y procesos de la realidad y, la segunda, en la aplicación de etiquetas lingüísticas convencionales a los elementos y operaciones que la conforman, como las que se enumeran en los dos versos siguientes (8.40-41), a saber, (a¹) γίγνεσθαι ‘llegar a ser’ y (a²) ὄλλυσθαι ‘perecer’; (b¹) εἶναι ‘ser’ y (b²) οὐχὶ <εἶναι> ‘no ser’; (c¹) τόπον ἀλλάσσειν ‘cambiar de lugar’ y (c²) διὰ χροῖα φανὸν ἀμειβεῖν ‘mudar de luciente color’. Sobre esto mismo, se ha de reiterar que tales etiquetas no equivalen ni a nuestra categoría gramatical de sustantivo ni, tampoco, al concepto popular de *palabra*, pues, de hecho, (b²), (c¹) y (c²) son sintagmas verbales complejos. A esto es necesario agregar el hecho de que, en el pensamiento presocrático, no se halla todavía una preocupación por estudiar y entender el funcionamiento del lenguaje por sí mismo, ni mucho menos por establecer qué es el lenguaje.

En este sentido, las etiquetas enumeradas por Parménides en 8.40-41 insinúan algunos de los criterios utilizados por los mortales para la clasificación de la realidad. De hecho, dichas etiquetas están distribuidas en tres pares distintos, cada uno de los cuales parece poner en evidencia uno o más errores de la clasificación humana. En el caso de la pareja de procesos consignados bajo el inciso (a), (a¹) γίγνεσθαι y (a²) ὄλλυσθαι, aparece una fuerte relación con la primera parte del fr. 8, donde se descarta cualquier origen y destrucción de εὐόν, pero, sobre todo, podemos ver un vínculo muy estrecho con los vv. 8.13-14 y, en especial, con la detallada argumentación de 8.19-21:

πῶς δ' ἂν ἔπειτ' ἀπόλοιτο εὐόν; πῶς δ' ἂν κε γένοιτο;
 εἰ γὰρ ἔγενετ', οὐκ ἔστι, οὐδ' εἴ ποτε μέλλει ἔσεσθαι.
 τὼς γένεσις μὲν ἀπέσβεσται καὶ ἄπυστος ὄλεθρος.

¿Cómo podría la realidad perecer?, ¿cómo podría generarse?

Pues si llegó a ser, no es [sc. real], ni tampoco si en algún momento habrá de ser. Así pues, el nacimiento queda abolido junto con la extinción incognoscible.

En estos versos se afirma la estabilidad de εὐόν en el tiempo y, con ello, se rechaza también la idea de un momento de inicio o de fin de la realidad; este mismo argumento se evoca en el primer binomio de 8.40, donde (a¹) γίγνεσθαι remite a la idea de una transición de la no existencia a la existencia y (a²) ὄλλυσθαι de la existencia a la no existencia, procesos que son negados respecto del εὐόν, es decir, son declarados inconcebibles en el plano ontológico, pues el proceso de denominación tiene lugar en el ámbito fenomenológico.

El segundo par de nociones incluidas en el inciso (b) es fundamental para la argumentación de Parménides, pues en (b¹) εἶναι encontramos enunciada la existencia o realidad, lo que sugiere al menos la posibilidad de que los hombres lleguen a conocer la realidad tal como es, si son capaces de asociarla con su correcta denominación²⁴; el problema aquí estriba en la presencia de la etiqueta contraria (b²) οὐχί <εἶναι>, ya que en el plano ontológico no podríamos hablar de la no existencia si tomamos en cuenta que εἶναι o ἔόν remite en Parménides al estado de cosas dado o realidad²⁵. Como confirmación de la centralidad de la oposición enunciada por esta pareja de nociones, podemos evocar la descripción del error epistemológico humano en fr. B 6.8-9 (οἷς τὸ πέλειν τε καὶ οὐκ εἶναι ταῦτὸν νενόμισται / κοῦ ταῦτόν, πάντων δὲ παλίντροπός ἐστι κέλευθος), que consiste en considerar idénticas la existencia y la no existencia y, al mismo tiempo, como no idénticas, lo que equivale a reconocer como real la no existencia. Además, nos remite a las dos únicas vías de investigación postuladas en B 2.3 ss. —una que es (ἢ μὲν ὅπως ἔστιν) y otra que no es (ἢ δ' ὡς οὐκ ἔστιν).

Por último, el binomio contenido en (c), (c¹) τόπον ἀλλάσσειν y (c²) διὰ χροῖα φανὸν ἀμείβειν, se distingue de los dos anteriores en tanto que no presenta dos nociones opuestas, sino dos aspectos del mismo fenómeno, i. e., dos formas de alteración, una que implica desplazamiento y otra referida a una especie de mudanza de aspecto visible (εἶδος). Se trata, por tanto, de un complemento de la pareja de proceso indicados en el inciso (a), con los cuales tienen en común que son aspectos de la κίνησις tan enfáticamente excluida del ámbito de la realidad, τὸ ἔόν, que en el primer hemistiquio de 8.38 es precisamente declarado ἀκίνητον. En conclusión, podemos inferir que Parménides censura las etiquetas asignadas a la realidad por los mortales, debido a que en ellas está implícita la predicación de κινητόν ‘tornadizo’ para τὸ ἔόν, así como la negación de εἶναι; pero ello no significa una descalificación ta-

²⁴ Cf. Vlastos 2008, p. 378.

²⁵ No puedo abordar aquí la cuestión de la imposibilidad de reconocer en este momento histórico de la lengua y el pensamiento griegos un valor puramente existencial en el verbo εἶμι, para cuya discusión remito a mi trabajo (Aguirre De la Luz 2020); en efecto, Parménides mismo parece marcar el punto de inflexión en este desdoblamiento semántico, que surge del valor veritativo bien atestiguado en griego arcaico, que se puede interpretar como ‘es verdad’ o es ‘el caso’, lo que en términos pragmáticos significa que el contenido de un enunciado coincide con un estado de cosas dado; véase Kahn 2009, pp. 62-74 y 143-166 (en especial p. 67).

jante de la vía de las δόξαι por sí misma, sino un rechazo de la mezcla que en ellas se produce de dos órdenes distintos, el ontológico y el fenomenológico.

Volviendo al análisis de los vv. 8.38-39, cabe señalar el hecho de que no se establece ningún nexo de semejanza entre realidad y lenguaje; lo que sugiere que, para que el hombre designe (ὀνομάζω) cada uno de los elementos de la realidad, antes debe identificarlos realizando, a través del juicio, una categorización (κατατίθημι) de ella. Ahora bien, pese a que en el pasaje en cuestión no encontramos mencionado de manera abierta como factor el criterio o juicio humano, si tomamos en cuenta la segunda alusión de Parménides al establecimiento de nombres en 8.53 y la conectamos con el fr. B16 y con la exégesis que de este realizó Teofrasto, podemos inferir que, a la acción concreta de aplicar etiquetas verbales, antecede una operación psíquico-cognitiva llevada a cabo por el νόος, que está condicionado, a su vez, por la percepción sensorial²⁶.

En el comentario de Teofrasto a este fragmento, se atribuye a Parménides la postulación de dos στοιχεῖα, a partir de cuya combinación no solo se configuran el universo y los entes que hay en él, sino que la proporción de la mezcla determina también el grado de la *gnosis* en los hombres²⁷. En todo caso, con apego al texto de Parménides, se trata de una facultad inestable de la que, por el uso arcaico de φρονεῖν —que también se encuentra en un pasaje muy similar de Empédocles (31 B 108 DK)²⁸ y que tanto Aristóteles (*de An.* 4. 427a21) como Teofrasto (*Sens.* 3) consideran equivalente a αἰσθάνεσθαι—, podemos suponer un vínculo indisoluble con la percepción sensible. Por tanto, la facultad humana psíquico-cognitiva, a la que alude el término νόος, difícilmente podría alcanzar por sí misma el conocimiento de

²⁶ Parm. 28 B 16 (seguimos la lectura de Tarán 1965, 168-170): ὡς γὰρ ἐκάστωτ' ἔχει κρᾶσις μελέων πολυπλάγκτων, / τὸς νόος ἀνθρώποισι παρέστηκεν· τὸ γὰρ αὐτό / ἔστιν ὅπερ φρονεῖ μελέων φύσις ἀνθρώποισι / καὶ πᾶσιν καὶ παντί· τὸ γὰρ πλέον ἐστὶ νόημα. «En efecto, tal como cada vez se da la mezcla de los miembros muy errantes, del mismo modo se presenta el *nóos* en los hombres: pues la misma cosa es lo que aprehende y la constitución de los miembros en los hombres, en todos y cada uno; pues el pensamiento es lo pleno».

²⁷ Es probable que, al hacer esta declaración acerca de los στοιχεῖα, Teofrasto tuviera en mente también otros puntos del poema, como, por ejemplo, fr. 8.56-59 y 9.

²⁸ Véase también Emp. 31 B 107 DK —donde igualmente se habla de componentes materiales que determinan diferentes estados físicos y psíquicos— transmitido también por Teofrasto (*Sens.* 10).

la realidad (ἔόν). El νόος humano, entonces, se encargaría de hacer una categorización de la realidad fenomenológica, proceso que, en 8.39, parece estar implícito en el verbo κατατίθημι.

3. Fr. 8.50-59

Al igual que el pasaje antes analizado, este tampoco se conecta con el «argumento confiable» ni con el ámbito de la verdad, sino con una actividad humana, como incluso anuncia el propio Parménides (fr. 8.50-59) por boca de la diosa anónima:

ἐν τῷ σοι παύω πιστὸν λόγον ἠδὲ νόημα [50]
 ἀμφὶς ἀληθείης· δόξας δ' ἀπὸ τοῦδε βροτείας
 μάνθανε κόσμον ἐμῶν ἐπέων ἀπατηλὸν ἀκούων.
 μορφάς γὰρ κατέθεντο δύο γνώμας ὀνομάζειν·
 τῶν μίαν οὐ χρεῶν ἐστὶν ἐν ᾧ πεπλανημένοι εἰσίν,
 τάντια δ' ἐκρίναντο δέμας καὶ σήματ' ἔθεντο [55]
 χωρὶς ἀπ' ἀλλήλων, τῆι μὲν φλογὸς αἰθέριον πῦρ,
 ἥπιον ὄν, μέγ' [ἄραιον] ἔλαφρόν, ἑωυτῷ πάντοσε τωῦτόν,
 τῷ δ' ἑτέρῳ μὴ τωῦτόν· ἀτὰρ κάκεινο κατ' αὐτό
 τάντια νύκτ' ἄδαῆ, πυκινὸν δέμας ἐμβριθές τε.

Antes de ofrecer una traducción del pasaje, es oportuno hacer el análisis. En primer lugar, habría que comenzar por la multiplicidad de interpretaciones a que se presta el v. 8.53. Dichas variantes surgen de que, salvo el verbo principal κατέθεντο, el nivel sintáctico del resto de los elementos es ambiguo, de modo que la relación que guardan unos con otros no está determinada por una jerarquía sintáctica ni por su morfología, lo que da pie a múltiples interpretaciones, de las que a continuación presentamos las más frecuentemente propuestas:

μορφάς δύο regidos por κατέθεντο y γνώμας por ὀνομάζειν
 γνώμας regido por κατέθεντο y μορφάς δύο por ὀνομάζειν
 μορφάς regido por κατέθεντο y δύο γνώμας por ὀνομάζειν
 δύο γνώμας regido por κατέθεντο y μορφάς por ὀνομάζειν

La ambigüedad del v. 8.53 se debe tanto a su estructura sintáctica como a que el valor semántico de los términos no está inequívocamente delimitado. Así, por ejemplo, Deichgräber y Falus adoptan la conexión sintáctica indica-

da en el inciso (a); sin embargo, existe una evidente diferencia en sus respectivas interpretaciones. Deichgräber da al verso el sentido: «establecieron formas, a saber, dos, para denominarlos como conocimientos»²⁹; en cambio, Falus lo glosa así: «pues, ellos confirmaron (o establecieron) dos formas posibles de nombrar sus opiniones con nombres (incorrectos)»³⁰. Indudablemente la diferencia entre las interpretaciones de los estudiosos estriba en el significado dado al vocablo griego γνώμας; desde la perspectiva de Deichgräber se trata del *conocimiento*, en un sentido objetivo y pleno, quizá cercano a la noción transmitida por el verbo νοέω, así como opuesto a la idea de δόξα. En este sentido, podemos suponer que, según dicho estudioso, las δόξαι βρότεια u opiniones de los mortales consisten, justamente, en proponer dos maneras de categorizar la realidad y considerarlas conocimiento; dicho de otro modo, en hacer pasar también la opinión subjetiva por conocimiento objetivo y fidedigno del mundo. En cuanto a la postura interpretativa de Falus, podemos pensar que en su lectura no se atribuye a los hombres una intención abierta de realizar un engaño, sino más bien un intento de clasificar la realidad para comprenderla, aunque, como se deja ver, la clasificación hecha por los mortales termina haciéndose sobre juicios subjetivos y, por lo tanto, falibles. En ninguna de las dos interpretaciones queda del todo claro en qué consiste el proceso completo de la denominación lingüística, pues solo sugieren una especie de actividad intelectual o psíquica.

Por su parte, Mourelatos (2008, pp. 228-230) cuestiona la unión sintáctica supuesta en la lectura anterior entre el adjetivo numeral δύο y el sustantivo μορφάς, así como la construcción de μορφάς como objeto directo de ὀνομάζειν, pues, según expone en su ya clásico estudio, la distancia entre estos dos elementos impide establecer un vínculo sintáctico entre ellos; para demostrarlo ofrece una versión reconstruida del verso, sin hacer ningún tipo de violencia a la métrica, en la que dichos elementos figuran juntos (Mourelatos 2008, p. 229: γνώμας γὰρ κατέθεντο δύο μορφὰς ὀνομάζειν). Asimismo-

²⁹ «Gestalten setzten sie nämlich, zwei, sie als Erkenntnissen zu benennen» (Deichgräber 1958, p. 54 n. 1). Sobre esta interpretación, Mourelatos (2008, p. 229 n. 22) comenta que, en realidad lo que busca es hacer depender tanto μορφάς como γνώμας del verbo κατέθεντο, lo cual, explica, resulta imposible. Sobre esto mismo véase también Tarán 1965, p. 216 n. 57; Woodbury 1986, p. 9 n. 2; y Jantzen 1976, p. 78.

³⁰ «Denn zwei Formen stellten sie fest (oder: setzten sie), um ihre Meinungen mit (unrichtigen) Namen benennen zu können» (Falus 1960, p. 287).

mo, Woodbury (1986, pp. 2-3) añade a esta objeción la presencia de la cesura trocaica después de *κατέθεντο*, mediante la cual se acentúa dicha distancia. De lo anterior se sigue no solo la improbabilidad de la interpretación indicada en el inciso (a), sino también la exclusión casi necesaria de (b), lectura ampliamente difundida entre los estudiosos³¹. En la opción (b), con todo, valdría la pena subrayar la pertinencia de reconocer la construcción *κατέθεντο γνώμας*, en la que hay un eco de la frecuente frase hecha *κατατίθημι γνώμην*, cuyo empleo en la épica y la lírica³² ha sido destacado por Mourelatos con el valor de ‘decidir’; de tal suerte que, según dicha interpretación, el sentido que ofrecería el verso sería algo así como «ellos decidieron nombrar dos formas», con lo que se apunta hacia el reconocimiento del convencionalismo en el lenguaje humano.

Precisamente en la expresión idiomática *κατατίθημι γνώμην* (‘tomar una decisión’) se pone de relieve el valor subjetivo del sustantivo *γνώμη*, de lo cual se desprende una probable conexión con la vía de las *δόξαι*. Ahora bien, si aceptamos que el v. 8.53 contiene una variante de la frase hecha *κατατίθημι γνώμην*, también queda entonces excluida la interpretación presentada en el inciso (c), en la que *μορφάς* se construye como objeto directo de *κατέθεντο* y *δύο γνώμας* es, a su vez, objeto directo de *ὀνομάζειν*. El reconocimiento en 8.53 de una variante del sintagma *κατατίθημι γνώμην* responde también a que hemos constatado que el sustantivo *μορφή* en la literatura griega arcaica remite al ámbito de lo concreto y sensorial, es decir, a una figura visible o estructura perceptible y no a un ‘modo’, en tanto categoría abstracta; por tanto, el acusativo *μορφάς* del v. 8.53 haría alusión, más bien, a aspectos de la realidad sensible y no a una categorización psíquica de orden subjetivo; así pues, en tanto realidad concreta, una *μορφή* no sería susceptible de ser establecida por los hombres, ya que en Parménides no habría un vínculo directo entre

³¹ Por ejemplo, las dos versiones de Bernabé Pajares 2007, p. 27, «a dos formas tomaron la decisión de nombrarlas» y 2008, p. 159, «convinieron, pues, en dar nombre a dos nociones», traducciones en las que, cabría además señalar, el uso de ‘noción’ o ‘forma’ tiene implicaciones difíciles de integrar en la interpretación global del pensamiento parmenídeo, como intentamos mostrar en las siguientes páginas. Por su parte, para ilustrar la interpretación en cuestión, que él mismo no suscribe, Woodbury (1986, p. 1) ofrece la siguiente traducción al inglés: «they made up their minds to name two forms».

³² Cf. Mourelatos 2008, pp. 228-229. En Heródoto 3.80, encontramos también una construcción análoga (*γνώμην τίθεσθαι*).

realidad y denominación. En palabras simples, en el pasaje en cuestión, la semántica del verbo κατατίθημι no admitiría como complemento directo el sustantivo μορφάς³³.

En síntesis, el sustantivo μορφάς del v. 8.53 parece remitir a la realidad concreta, i. e., a aspectos del propio ἐόν, donde el uso del plural sería incompatible con su definición en 8.6 por boca de la diosa de Parménides como uno y continuo (ἕν, συνεχές), de forma que la elección de μορφάς se entendería, justamente, solo como representación del equívoco humano de concebir la realidad como múltiple y cambiante. En apoyo de este argumento, cabe aducir tres versos de una obra atribuida a Esquilo (*Pr.* 209 ss.):

ἐμοὶ δὲ μήτηρ οὐχ ἅπαξ μόνον Θέμις,
καὶ Γαῖα, πολλῶν ὀνομάτων μορφή μία,
τὸ μέλλον ἢ κραινοῖτο προυτεθεσπίζει,
κτλ.

A mí, no solo una única vez mi madre Temis,
también Gea, forma única con muchos nombres,
me había vaticinado cómo habría de cumplirse el futuro,
etc.

En estos versos se proyecta una idea comparable con la presentada por el eleático, es decir, una entidad unitaria y continua, que el trágico construye por medio de la fusión en una sola de dos grandes divinidades que aluden a aspectos complementarios de la naturaleza, por un lado, estructura física y, por otro, fuerza o entidad instauradora de un orden legal que la consolida y recrea, acotando que la multiplicidad de voces para denominarla no afecta a su unidad fundamental³⁴. Regresemos a la cuestión de la frase idiomática

³³ Cordero (2005, pp.178-181) vierte al español el término μορφάς como «formas exteriores», basándose en *Od.* VIII 170 y XI 367. Otro pasaje que refuerza nuestra interpretación se encuentra en *Emp.* 31 B 137.1: μορφήν δ' ἀλλάξαντα πατήρ φίλον υἱὸν ἀείρας, donde la referencia es justamente a la diferente forma corporal asumida por un ser humano.

³⁴ Acerca del uso de μορφάς, Coxon (2009, p. 343) explica: «the word μορφή [*forma*] in its earliest use signifies beauty of form, or external form or shape generally, usually as an attribute of a person or thing but sometimes, as here, denoting the person or the thing itself». Y cita como ejemplos de dicho uso los versos de Esquilo antes citados, junto con S., *El.* 197-199: δόλος ἦν ὁ φράσας, ἔρος ὁ κτείνας, / δεινὰν δεινῶς προφυτεύσαντες / μορφάν ...

κατατίθημι γνώμην que estaría detrás del sintagma κατέθεντο δύο γνώμας, cuyo conexión es con el ámbito de las δόξαι βρότειαί, en congruencia con la operación intelectual humana y subjetiva a la que alude κατατίθημι. En cuanto al sustantivo γνώμη, si bien está ligado etimológicamente al verbo γινώσκω, en Parménides se separa de este en términos semánticos, al igual que el sustantivo νόος, como facultad o capacidad humana inestable, frente al verbo νοεῖν, operación noética válida, propia de la vía verdadera. Es así que, mientras el verbo γινώσκω parecería corresponder a un conocimiento íntegro de la realidad (έόν) obtenido por revelación —i. e. la adquisición de un conocimiento ontológico del mundo³⁵—, las γνώμαι de 8.53 serían una suerte de ‘juicios’ producto de una operación psíquico-cognitiva del hombre con base en las percepciones sensoriales —i. e., un conocimiento fenomenológico de la realidad—. De ahí que, mientras en el fr. 28 B 3: τὸ γὰρ αὐτὸ νοεῖν ἐστὶν τε καὶ εἶναι «en efecto, lo mismo es conocer que ser verdadero [o real]», el νόος en 6.6 es πλακτός; de igual forma, la γνώμη en 8.53 solo se refiere a un juicio perceptivo humano, noción que puede ser vertida al español como ‘opinión’, ‘mente’ o ‘juicio’, la cual no necesariamente correspondería a la realidad, que, en cambio, sería captada mediante la operación designada como γινώσκειν, según se infiere de B 2.7.

A partir de lo discutido hasta este punto, podemos concluir que el inciso (d) contiene la posibilidad de lectura más factible para 8.53, por lo que solo cabría hacer ahora unas últimas precisiones de orden interpretativo³⁶. En primer lugar, se ha de señalar el hecho de que el sustantivo γνώμη aparece en plural y, más específicamente, determinado por el adjetivo numeral δύο, mientras la frase idiomática κατατίθημι γνώμην³⁷ se construye siempre con acusativo singular.

«el engaño fue el consejero, / amor el asesino, quienes de manera terrible engendraron una forma terrible» y con E., *Fr.* 484, 2: ὡς οὐρανός τε γαῖά τ' ἦν μορφή μία «como el cielo y la tierra eran una sola forma».

³⁵ En efecto, en 2.7: οὔτε γὰρ ἄν γνοίης τό γε μὴ έόν, única aparición de dicho verbo en Parménides, se niega la posibilidad de que pueda darse un γινώσκειν de τὸ μὴ έόν.

³⁶ Como nota final sobre las distintas lecturas de este verso, es preciso mencionar la propuesta de Furley (1973, p. 5), quien acepta la variante γνώμαις presente en la tradición manuscrita (véase Diels 1882, pp. 39 y 180), a partir de la cual ofrece la traducción «they set up forms in their minds for naming», versión que implicaría entender el sustantivo μορφάς como una especie de abstracción, contra lo cual ya hemos presentado arriba nuestras objeciones.

³⁷ También hay frases nominales y verbos que presentan elementos semejantes y transmiten la misma idea, como, por ejemplo, δίχα βουλή y ἀμφιγνοέω. Véase Mourelatos 2008, p. 229, n. 23.

Por ello, Mourelatos considera que se trata de un juego de palabras o, más bien, de una ironía³⁸, pues, según señala, si el eleático hubiera querido simplemente transmitir la idea de ‘decidir’, sin afectar la medida del verso habría podido conservar la construcción típica de la frase con acusativo singular. En concordancia con esto, el estudioso explica que, en griego, es común presentar la idea de duda o vacilación por medio de la combinación de palabras o prefijos que remiten a la idea de ‘dos’ (δύο, δι-, ἀμφί, etc.) con sustantivos o verbos cuya semántica está conectada con ‘pensar’ o ‘desear’, como es el caso que nos ocupa, δύο γνώμας³⁹. En términos concretos, esto significa que la construcción κατέθεντο δύο γνώμας tendría como finalidad expresar la idea opuesta a ‘decidir’⁴⁰, de modo que, con la intención de captar la interpretación dada por Mourelatos, podríamos verter el verso al español, de manera bastante libre, como «oscilaron entre dos opiniones [o juicios] para nombrar las formas»⁴¹. En esta ambigüedad o duplidad para clasificar la realidad podemos ver también un vínculo con las etiquetas mencionadas en los vv. 8.40-41, donde las nociones presentadas siempre forman conjuntos binarios, con lo que se vuelve a poner de relieve la concepción humana de una realidad dual. Para concluir, presentamos una versión al español de los vv. 8.50-59, en la que buscamos plasmar lo discutido en los párrafos anteriores:

En este momento, para ti, termino el argumento confiable y el pensamiento acerca de la verdad; a partir de aquí aprende las opiniones de los mortales, escuchando la disposición engañosa de mis palabras.

En efecto, oscilaron entre dos criterios para nombrar las formas⁴²,

³⁸ Mourelatos 2008, pp. 229-230. Acerca del uso de los juegos del lenguaje de los que se sirvieron los presocráticos para desarrollar sus especulaciones, véanse los trabajos de Havelock 1983 y Robb 1983.

³⁹ Mourelatos 2008, p. 229 n. 23.

⁴⁰ En Píndaro también se encuentra el término γνώμα en un sentido análogo. Cf. *N. X* 89: οὐ γνώμα διπλόαν θέτο βουλάν «No postuló con su juicio una voluntad ambigua».

⁴¹ En traducción literal del original griego tendríamos algo así como «establecieron dos juicios [u opiniones] para nombrar las formas». Cabe aducir también el uso del adjetivo δίκρανοι en 6.4-7, con el que la diosa pone en guardia al joven sobre la falsedad de la vía de las opiniones de los mortales, pues subraya el carácter mudable de los mortales y, más específicamente, de su intuición o νόος que, a su vez, es calificado de πλακτός.

⁴² En la traducción de Cordero 2005, p. 221: «Ellos establecieron dos puntos de vista para nombrar las apariencias», con cuya interpretación estamos de acuerdo (Cordero 2005, pp. 173-181), salvo porque, al igual que Diels, parece aceptar que los nombres son etiquetas

una de las cuales no se debe [sc. nombrar], en lo que están extraviados; las separaron en opuestos en cuanto a constitución y establecieron señales diferentes una de la otra: por un lado, el fuego etéreo de la flama, que es suave, muy ligero, idéntico a sí mismo por todos lados, pero no idéntico al otro. Pero también aquél por sí mismo, lo contrario: noche impenetrable, densa y pesada de constitución.

4. *Fr. 9*

Ahora bien, en el fr. 9, podemos ver una reiteración del uso de ὀνομάζω arriba estudiado; de hecho, se puede observar un eco claro del fr. 8.38 en la primera línea:

αὐτὰρ ἐπειδὴ πάντα φάος καὶ νύξ ὀνόμασται
καὶ τὰ κατὰ σφετέρως δυνάμεις ἐπὶ τοῖσι τε καὶ τοῖς,
πᾶν πλέον ἐστὶν ὁμοῦ φάεος καὶ νυκτὸς ἀφάντου
ἴσων ἀμφοτέρων, ἐπεὶ οὐδετέρῳ μέτα μηδέν.

Puesto que todas las cosas quedaron nombradas luz y noche, y [nombres] acordes a las potencias propias de cada una asignados a unas y otras, todo está lleno por igual de luz y de noche invisible, ambas en igual proporción, pues lo que no pertenece a una u otra es la nada.

Como veníamos diciendo, la primera línea de este fragmento evoca por su similitud la construcción sintáctica πάντ' ὀνόμασται del fr. 8.38, si bien, a diferencia de las dos apariciones anteriores del verbo ὀνομάζω discutidas en los apartados anteriores —i. e., 8.38 y 8.53—, esta vez el verbo κατατίθημι no figura en el contexto. No obstante, pese a la ausencia de dicho verbo, se conserva de manera cabal la idea presentada en los vv. 8.38-41 y 8.53 sobre una categorización mental del mundo basada en una concepción dual y, a partir de esta, su posterior designación con sendos términos del lenguaje común. La gran aportación del fr. 9 estriba en que se hace manifiesta la doble denominación de las formas veladamente alu-

vacías. En cambio, como ya hemos señalado, desde nuestra perspectiva no hay una carencia de significado en las etiquetas establecidas por los hombres, sino un error en la operación cognitiva que la antecede, que sería la clasificación del mundo mediante dos criterios opuestos.

didadas en el v. 8.53, que aquí enuncia como luz (φῶς) y noche (νύξ), según la cualidad de la que participan. Estas dos categorías de φῶς y νύξ, interpretadas por Teofrasto como lo caliente y lo frío, remiten a una realidad concreta y material aprehendida en primer lugar por la percepción sensorial; en consecuencia, sería este doble criterio el que daría como resultado la aplicación de una multiplicidad de etiquetas humanas, que surgen en forma binaria y proporcionan la idea de un mundo dual, constituido de oposiciones. De manera que luz y noche no solo nos remiten a las nociones de claridad y obscuridad o de frío y caliente, sino sobre todo a la concepción de opuestos o contrarios. Dicha noción parece estar en el centro de la fuerte crítica de Parménides a la categorización humana⁴³, en tanto que representa una visión que escinde la unidad de τὸ ἕν y plantea, en especial, la presencia de un elemento opuesto o contrario a él, es decir, τὸ μὴ ἕν, que no es más que un mero desdoblamiento conceptual sin referente alguno en la realidad. Τὸ μὴ ἕν sería, por lo tanto, la única etiqueta que no se aplica a ninguna de las formas de la realidad. Por su parte, los vv. 9.3-4 explican cómo en la concepción dualista de los hombres nada hay que esté exento de las cualidades correspondientes a uno u otro de los contrarios postulados, ya que el error de los mortales radica justamente en ver estos dos aspectos como entidades reales con características separadas y opuestas⁴⁴, en lugar de concebirlos como principios inseparables e inherentes a la totalidad de los objetos del mundo⁴⁵.

⁴³ La crítica a una concepción binaria en la que dos elementos aparecen como antagónicos y separados también la encontramos en Heráclito, fr. 22 B 57 DK: διδάσκαλος δὲ πλείστον Ἡσίοδος· τοῦτον ἐπίστανται πλείστα εἶδεναι, ὅστις ἡμέρην καὶ εὐφρόνην οὐκ ἐγίνωσκεν· ἔστι γὰρ ἓν. «Maestro de muchos es Hesíodo, están al tanto de que sabe muchas cosas, él que no discernía el día y la noche, pues son una sola cosa». Cabe resaltar que, pese a este punto de encuentro, en realidad existen diferencias sustanciales entre las concepciones lingüísticas de Parménides y de Heráclito, pues el eléatico, según hemos intentado mostrar en este trabajo, se inclina por una visión convencionalista del lenguaje, mientras Heráclito parece proponer una relación de semejanza entre lenguaje y realidad, como se desprende, por ejemplo, de Heraclit., fr. 22 B 48.

⁴⁴ Véase Mourelatos 2008, p. 85 s.

⁴⁵ Sobre este punto resulta de sumo interés la interpretación de Palmer 2009, pp. 167-175, según la cual luz y noche son dos principios a partir de los que los hombres clasifican los objetos del mundo, donde el equívoco no estriba en identificarlos, pues éstos brindan sustento a la cosmología parmenídea, sino en concebirlos como contrarios.

5. *Fr. 19*

Para finalizar el análisis relativo a la denominación en Parménides, examinaremos ahora la cuarta y última mención de dicha operación en los fragmentos conservados, en el fr. 19:

οὕτω τοι κατὰ δόξαν ἔφν τάδε καί νυν ἕασι
καί μετέπειτ' ἀπὸ τοῦδε τελευτήσουσι τραφέντα· [2]
τοῖς δ' ὄνομ' ἄνθρωποι κατέθεντ' ἐπίσημον ἑκάστωι.

Pues bien, así nacieron estas cosas, según la opinión, y ahora son,
y luego, tras desarrollarse desde este punto, llegarán a su fin;
a éstas los hombres establecieron un nombre distintivo para cada una.

A diferencia de los vv. 8.38 y 8.53, donde aceptamos la lectura ὀνόμασται, en el v. 19.3 no encontramos el verbo ὀνομάζω para designar la operación lingüística de la denominación, sino la construcción equivalente ὄνομα κατατίθημι. Con base en lo arriba expuesto sobre κατατίθημι (presente en 8.39 y 8.53), podríamos suponer que en el sintagma en cuestión se da una síntesis de las dos fases de la denominación, de modo que el verbo κατατίθημι nos remitiría a la operación intelectual de clasificación de la realidad, a partir de la cual los hombres aplican diferentes etiquetas (ὀνόματα) a las formas del mundo. En 19.1, la expresión κατὰ δόξαν, que parecería equiparable a la postulación de γνῶμαι, contribuye a dar énfasis a la idea de la convencionalidad y artificialidad de la denominación como operación humana, la cual no corresponde a la realidad ni es capaz de captar y revelar su estructura lógica. Asimismo, los verbos φύομαι (nacer) y τελευτάω (morir) contrastan con los adjetivos ἀγένητον (ingénito) y ἀνώλεθρον (imperecedero) del v. 8.3 como atributos de ἐόν, condensados en el perentorio «que es» (ὡς ἔστιν) que describe la primera y única posible vía de investigación. De manera recíproca, los verbos φύομαι y τελευτάω de 19.1-2 —que retoman puntualmente el primer par de procesos opuestos enunciados en 8.40, es decir, γίγνεσθαι y ὄλλυσθαι— se pueden ver también como categorías establecidas por los hombres para su propia clasificación, por lo que dichas etiquetas no corresponden a la realidad (τὸ ἐόν) y eso les impide captarla y expresarla en su totalidad como algo ἀγένητον y ἀνώλεθρον; de modo que tales productos de la opinión humana no pueden sino estar condenados igualmente a nacer y a extinguirse.

6. Conclusiones

Tras haber analizado las cuatro apariciones de la denominación en el poema de Parménides podemos constatar que, en todas ellas, el filósofo señala el error existente en el ejercicio cognitivo de realizar una clasificación de los objetos del mundo y, por tanto, en aplicar etiquetas a la realidad; sin embargo, en los vv. 8.40-41, donde, a modo de ejemplo del equívoco de los hombres, se enumeran algunas de las denominaciones impuestas, llama la atención que aparezca también el infinitivo εἶναι, debido a que este alude a la realidad como unidad continua conectada con la operación del νοεῖν en la vía de la verdad (28 B 3: τὸ γὰρ αὐτὸ νοεῖν ἐστὶν τε καὶ εἶναι)⁴⁶. De manera correspondiente, el v. 8.54 (τῶν μίαν οὐ χρεῶν ἐστὶν – ἐν ᾧ πεπλανημένοι εἰσίν) indica también que una de las denominaciones establecidas con base en el doble criterio no es válida, i. e., no sirve para expresar la realidad, aunque, al mismo tiempo, parece aceptar que no toda denominación humana tiene que ser inválida. Esto sugiere que no toda operación denominativa está condenada al error o, mejor dicho, que por sí misma no representa un obstáculo en la apreciación del mundo ni en la expresión de este, sino que, dentro del proceso completo de la operación lingüística de la denominación, hay una falla en la comprensión del mundo que se puede conectar con una concepción dualista basada en oposiciones polares, la cual se refleja en la aplicación incorrecta de etiquetas verbales⁴⁷.

En efecto, en Parménides podemos encontrar ya el reconocimiento del carácter convencional del lenguaje humano, pues, como acabamos de explicar, los hombres, con vistas a alcanzar la comprensión de la realidad en términos de la percepción sensorial, han establecido una doble denominación que refleja una doble concepción, o más bien, una ambigüedad o falta de criterio válido (cf. 6.7: ἄκριτα φῶλα) que vacila entre alternativas para nombrar las formas del mundo. Sin embargo, el problema de la operación lingüís-

⁴⁶ Para un examen penetrante de las dificultades que presenta la aparente identificación entre εἶναι y νοεῖν en el fr. 28 B 3 DK, véase Cherubin 2001, p. 280 s.

⁴⁷ Vlastos 2008, p. 375: «The decision to name the two forms in B 8.54 is, of course, a dreadful mistake. But, first of all, the mistake is the decision that those two forms exist — not the use of the names ‘Light’ and ‘Night’ in the expression of this decision». De manera similar, Mason (1988, pp. 154, 158) propone que el error del lenguaje humano estriba en la clasificación de la «naturaleza unitaria del mundo» en términos de individualización.

tica de la denominación no estribaría para el pensador eleático en la falta de una relación de semejanza entre lenguaje y realidad —i. e., en la arbitrariedad del signo lingüístico—, sino en la ambigüedad resultante de la aplicación de un criterio dualista para la comprensión ontológica del mundo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre De la Luz, N. (2020): «El verbo εἶμί en Parménides: entre epistemología y ontología», *Hypnos* 44(1), pp. 54-74.
- Bernabé Pajares, A. (2007): *Parménides: Poema. Fragmentos y tradición textual*, Madrid.
- Bernabé Pajares, A. (2008): *Fragmentos presocráticos. De Tales a Demócrito*, Madrid.
- Bernabé, A. (2019): «Parménides: entre lingüística, literatura y filosofía», en Berruecos, B. y Giombini, S. (eds.), *Parménide: tra linguistica letteratura e filosofia / Parménides: entre lingüística, literatura y filosofía*, Sankt Augustin, pp. 47-118.
- Cherubin, R. (2001): «Λέγειν, Νοεῖν, and Τὸ Ἐόν in Parmenides», *Ancient Philosophy* 21, pp. 277-301.
- Cherubin, R. (2005): «Light, Night, and the Opinions of Mortals: Parmenides B8.51-61 and B9», *Ancient Philosophy* 25, pp. 1-23.
- Cordero, N. L. (2005): *Siendo, se es. La tesis de Parménides*, Buenos Aires.
- Cornford, F. M. (1935): *Plato's Theory of Knowledge*, Londres.
- Coxon, A. H. (2009): *The Fragments of Parmenides*, vol. 1, Las Vegas-Zürich-Atenas.
- Deichgräber, K. (1958): «Parmenides' Auffahrt zur Göttin des Rechts: Untersuchungen zum Prooimion seines Lehrgedichts», *Abhandlungen der Akademie Mainz. Geistes-und Sozialwissenschaftliche Klasse* 11, pp. 629-724.
- Diels, H. (1882): *Simplicii in Aristotelis Physicorum libros quattuor priores commentaria*, Berlín.
- Diels, H. (1897): *Parmenides Lehrgedicht*, Berlín.
- Diels, H. y Kranz, W. (1960): *Die Fragmente der Vorsokratiker*, 6ª ed., Berlín.
- Falus, R. (1960): «Parmenides-Interpretationen», *Acta Antiqua Academiae Hungaricae* 8, pp. 276-794.
- Furley, D. J. (1973): «Notes on Parmenides», en A. P. D. Mourelatos & R. M. Rorty (eds.) *Exegesis and Argument: Studies in Greek Philosophy Presented to Gregory Vlastos (Phronesis suppl. 1)*, pp. 1-15.
- Havelock, E. A. (1983): «The Linguistic Task of the Presocratics», en K. Robb (ed.), *Language and Thought in Early Greek Philosophy*, La Salle, pp. 7-82.
- Jantzen, J. (1976): *Parmenides zum Verhältnis von Sprache und Wirklichkeit*, Múnich.

- Kahn, C. H. (2009): *Essays on Being*, Nueva York.
- Loenen, J. H. M. M. (1959): *Parmenides, Melissus, Gorgias*, Assen.
- Mason, R. (1988): «Parmenides and Language», *Ancient Philosophy* 8, pp. 149-166.
- McKirahan, R. D. (2008): «Signs and Arguments in Parmenides B8», en Curd, P. y Graham, D. W. (eds.), *The Oxford Handbook of Presocratic Philosophy*, Oxford, pp. 189-229.
- Mourelatos, A. P. D. (2008): *The Route of Parmenides*, 2ª ed., Las Vegas-Zürich-Atenas.
- Owens, J. (1975): «Naming in Parmenides», en Mansfeld, J. y Rijk, L. M. (eds.), *Kephalalaion: Studies in Greek Philosophy and its continuation*, Assen, pp. 16-25.
- Palmer, J. (2009): *Parmenides & Presocratic Philosophy*, Oxford.
- Pulpito, M. (2019): «El ‘giro lingüístico’ de Parménides», en Berruecos, B. & Giombini, S. (eds.), *Parmenide: tra linguistica letteratura e filosofia / Parménides: entre lingüística, literatura y filosofía*, Sankt Augustin, pp.189-201.
- Robb, K. (1983): «Preliterary Ages and the Linguistic Art of Heraclitus», en Robb, K. (ed.), *Language and Thought in Early Greek Philosophy*, La Salle, pp. 152-206.
- Tarán, L. (1965): *Parmenides: A Text with Translation, Commentary, and Critical Essays*, Princeton.
- Vlastos, G. (2008): «‘Names’ of Being in Parmenides», en Mourelatos, A. P. D. (ed.), *The Route of Parmenides*, 2ª ed., Las Vegas-Zürich-Atenas, pp. 367-389.
- Woodbury, L. (1958): «Parmenides on Names», *Harvard Studies in Classical Philology* 63, pp. 145-160.
- Woodbury, L. (1986): «Parmenides on Naming by Mortal Men: Fr. B8.53-56», *Ancient Philosophy* 6, pp. 1-13.

Fecha de recepción de la primera versión del artículo: 16/06/2020

Fecha de aceptación: 25/08/2020

Fecha de recepción de la versión definitiva: 01/02/2021